

En Navidad también se puede ser sostenible

Heike Clara Pintor Pirzkall

Profesora del Departamento de Relaciones Internacionales

Universidad Pontificia Comillas

A lo largo del curso el Programa de Ecología Integral Y Sostenibilidad de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pontificia Comillas ha trabajado por concienciar a los alumnos y al personal para que sean más ecológicos en su día a día. Para estas fiestas queremos hacer algunas recomendaciones de como reducir nuestro impacto medioambiental.

Ahora que se aproxima la Navidad y ya empezamos a ver los esfuerzos publicitarios de las marcas por hacer que sus productos estén en nuestra lista de deseos. Se trata de unos días para incentivar el consumo compulsivo mediante significativas ofertas para inaugurar las compras navideñas. El “Cyber Monday” van de la mano del Black Friday para alargar el periodo de compras on-line de productos electrónicos. La corta vida que damos a nuestros aparatos electrónicos hace que cada día la basura electrónica, o RAEE, se incremente, ya que estos aparatos contienen metales que pueden contaminar agua, suelo y aire si no son reciclados adecuadamente.

Sin embargo, el famoso “viernes negro” es un nombre muy apropiado para describir su impacto medioambiental, pues el aumento global de la demanda resulta en uno de los días más contaminantes para el planeta. Según la organización Greenpeace: “En el año 2019, solo en esa jornada se generaron el 1,7% de las emisiones anuales de CO2 de Madrid, seis veces más que un día normal, por el transporte, el embalaje y la producción de los productos”. Se calcula que al menos un 20% de las compras se devuelven, generando toneladas de envoltorios y congestionando las zonas en las que opera.

Como alternativa al Black Friday surge hace unos años en Estados Unidos, el Green Friday para promover un consumo más responsable. Este día se trata de pensar antes de comprar, de ser conscientes de cómo y dónde se produce lo que compramos y de apoyar a marcas más conscientes y respetuosas con el medio ambiente. El Green Friday es un movimiento que tiene en cuenta el futuro y que busca generar un cambio positivo en los hábitos del día a día de los consumidores y de las empresas. Fue promovido por representantes de la Comisión Europea y las organizaciones ECODES, WWF y Ecoserveis en Europa.

Con pequeñas acciones como las que se presentan a continuación podemos generar un impacto positivo en nuestro entorno.

1. Regalos

Utilizar revistas o periódicos reciclados como papel de regalo son una opción perfecta para un envoltorio original. Otra forma de hacer un empaquetado eco es utilizando cajas que tengas por casa, las puedes decorar y personalizar.

2. Árbol de Navidad

Si aún no tienes árbol de Navidad, no te preocupes porque estás a tiempo de hacer tu propio árbol con palets, se pueden desmontar y hacer la forma de las ramas o hacerlo como una estantería en forma de triángulo con las piezas de menor a mayor. Un árbol de plástico no es la mejor opción, ya que si quisieras compensar la cantidad de CO2 generada deberías alargar su

vida útil a al menos 12 años. Si el “DIY” no es lo tuyo, un árbol natural es mejor y al acabar las fiestas lo puedes plantar en el campo o en un parque cercano.

3. Decoraciones

Reutilizar chapas de refresco o de cerveza para crear guirnaldas dará un “look” retro a tus adornos navideños. Las cápsulas de café pueden convertirse en campanas bien sea para una guirnalda o para cubrir las luces navideñas y darles un toque diferente. Las botellas de plástico o de cristal pueden convertirse en los Reyes Magos, en Papa Noel o incluso en un muñeco de nieve. Por último, hacer un belén con corchos de vino y figuras de arcilla es un reto, pero una gran idea que proponemos a los amantes de DIY para hacer con la familia.

4. Ahorro Energético

Reducir al máximo la utilización del coche y usar el transporte público. El coche se utiliza, en la mayoría de los casos, para trayectos cortos que podrían realizarse a pie o en transporte público). Reducir la compra de productos que no son realmente necesarios, ya que para su fabricación se consumen enormes cantidades de energía. Utilizar aparatos electrónicos que se pueden conectar a la red, en vez de aquellos que usan pilas.

7. Juguetes

Buscar juguetes de artesanía local. No comprar juguetes con mucho embalaje. Buscar aquellos que estimulen la creatividad y no comprar juguetes que usen pilas. Mirar que sean hechos de materiales naturales y biodegradables.

8. ¿Dónde comprar?

Comprar en tiendas del barrio próximas a tu domicilio y en los mercados tradicionales. Comprar productos de agricultura ecológica en la medida de lo posible o comprar productos de proximidad. Comprar en tiendas de comercio justo. En ellas se pueden obtener productos con garantías de que han sido producidos de manera ecológica y que se ha pagado un sueldo digno a los productores en países en vías de desarrollo. Formar parte de cooperativas de consumidores. En ellas los consumidores se ponen en contacto directo con los productores, eliminando en gran medida a los intermediarios.

¡Os deseamos a todos una felices ECO Navidades!